

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El Tiempo
Fecha: miércoles 3 de agosto de 2016
Página: A6
Año: 62
Edición: 15.966
Descriptor: **BORDADO, POLLERAS, GUALACEO.**

Bordados guardan tradición



Libia Cando muestra los diseños que son parte de la identidad de las polleras. EL TIEMPO

La pollera es parte de la indumentaria de la mujer campesina en la provincia del Azuay. Es una falda fruncida a la cintura y cuenta con bordados de colores fuertes, llamativos, con flores y encorchados.

En Gualaceo el arte de este bordado aún se mantiene como parte de la cultura.

Las manos de Manuela Uzhca son firmes. Da puntadas seguras con su aguja para mullos y mientras coloca los detalles en la nueva pollera de su hija, recordó que aprendió a bordar a los 12 años.

Su abuela fue quien le inculcó esta tarea y como cuenta, es la mejor herencia familiar que le entregaron. “Mis nietas jóvenes ya no gustan por usar pollera. Considero que con los cambios que ha tenido el mundo, estas tradiciones se ponen en riesgo”, comentó mientras continuaba con su trabajo.

Dijo que inculca a sus hijas y nietas a que aprendan a bordar. “Las tiras de las polleras son como cuentos, que se forman con cada pétalo de las flores, por eso debe ser perfecto. Eso es lo que me enseñaron a mí. Aparte de que puede convertirse en el sustento de un hogar, esto de bordar cada piedrita es todo un trabajo”, afirmó Uzhca.

Labor

En el casco urbano de Gualaceo se puede observar más de 12 locales que mantienen la confección de blusas y polleras o que incluso sólo destinan su servicio al bordado.

Esta última tarea les implica mucho trabajo. Para tener una sola de estas polleras tienen que bordar unas seis horas por falda.

Todas las hábiles mujeres concluyen en que no hay cabida para los errores en estos diseños, el alto relieve es el plus que valida si el labrado con hilo es o no como lo exigen sus clientas.

Materiales

Los materiales que incluyen estas obras son: mullos, canutillos, lentejuelas, ataches e hilo de colores fuertes y aspecto brillante. Los de la marca Singer son los preferidos por su resistencia al lavado.

Libia Cando trabaja en Confecciones y Bordados en su local ubicado en la calle Luis Ríos Rodríguez. Explica que el bordado empieza con la máquina de pedal y luego, para todos los detalles que se dan a mano, se usa un tambor que prensa la tela mientras las manos dan forma a flores y guirnaldas bordadas en diferentes colores.

Costos

Según Cando, las polleras se bordan sobre telas como terciopelo, teclan, terciopelo stretch, esto es lo que justifica su costo, según las artesanas, pues pagan entre 50, 75, hasta 300 dólares. Lo que le da mayor valor a las polleras son los trabajos de bordado y la tela utilizada.

En el bordado de este traje típico, las flores siempre serán las protagonistas: orquídeas, lirios, claveles, rosas y detalles con hilo a los que llaman talqueados.

Cuando se solicita únicamente el bordado típico de una pollera, esto puede costar hasta 100 dólares.

Comparaciones

Julio Bermeo Rodas, antropólogo e investigador de culturas ancestrales afirmó que el bordado en la pollera de la mujer azuaya varía según su lugar de procedencia.

“En la ciudad de Cuenca los bordados son más coloridos que en ninguna parte. Se pueden ver conchitas de aproximadamente cinco centímetros. En Paute el bordado es mucho más sencillo y gustan por el zigzag en los bordes; las flores son simples”.

Considera que la pollera de Gualaceo logra mayor vanidad, pues los mullos, piedras y la técnica de talqueado es mucho más imponente que en otros lados”, dijo. (RET) (I)

Gualaceo.